

ILUSIONES DE PAPEL*

Artículo de Reflexión - Recibido: marzo15 de 2013 Aceptado: mayo 10 de 2013

Arq. Zulma Buendía de Viana**

Universidad Autónoma del Caribe - zulmabuendia@yahoo.es

Para citar este artículo / to reference this article:

Buendía, Z. (2014). Ilusiones de papel. *Módulo Arquitectura CUC*, (13), 201-209.

Resumen

Este artículo presenta una reflexión acerca de la forma actual de enseñanza en el nivel superior con el concepto de calidad, el cual se fundamenta en cuatro pilares como son: 1) Aprender a saber; 2) Aprender a ser; 3) Aprender a hacer y 4) Aprender a convivir integrando todo en los contextos social, económico y medioambiental de cada región particular. El grado de calidad se enmarca dentro del acercamiento de las instituciones a normas o estándares ejemplares, lo que les permite acceder al título de institución acreditada con excelencia académica. El objetivo esencial de este artículo es ofrecer una reflexión sobre como la calidad o excelencia académica se mide objetivamente y no se hace énfasis en los procesos de valores y actitudes y menos en el marco de las realidades nacionales que son definitivamente muy distintas a los fenómenos de internacionalización y transnacionalización de la educación superior. (Pires, 2006).

Palabras clave:

Calidad, Educación Superior, Universidad, Excelencia académica, Región.

* Artículo resultado de investigación financiada por la Universidad Autónoma del Caribe: enseñanza de calidad en el nivel superior.

** Zulma Buendía de Viana, Arquitecta, Artista Plástica Especialista en Educación Artística, Especialista en Diseño Arquitectónico, Especialista en Sociedad y Cultura del Caribe, Profesora Emérita y Titular de la Universidad Autónoma del Caribe, Profesora de tiempo completo del Programa de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Caribe. Coordinadora de Teoría e Historia del Programa de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Caribe, Directora del Taller Libre de la Ciudad. zulmabuendia@yahoo.es

PAPER ILLUSIONS

Abstract

This paper lays out a reflection on today's way of teaching at a higher level using the concept of quality, which is based on four pillars: learning to know, learning to be, learning to do, and learning to live in harmony integrating them in social, economic, and environmental contexts of each particular region. Quality level is framed within institutional approximation to exemplary regulations or standards, clearing the access to a degree from an excellence-accredited institution. The main purpose of this paper is to provide a reflection on the manner quality or academic excellence is accurately measured; it does not emphasize on value and attitude processes, and much less on the framework of national reality, which is definitively different from the internationalization and transnationalization phenomena of higher education.

Keywords

Quality, Higher education, University, Academic excellence, Region.

El hombre tiene ilusiones como el pájaro alas. Eso es lo que lo sostiene.

Blaise Pascal, (1623-1662)

Introducción

En la actualidad, cuando incluso el clima teje esperanzas y desesperanzas; cuando se pretende alcanzar la verdad absoluta; cuando, en la cúspide de una ola, teóricos, académicos, políticos, farsantes y charlatanes danzan sordos a la música académica; cuando, tras la quimera de la planificación bizarra de mil colores de la educación superior, se estructuran caminos que conducen al logro por construir a un individuo que se proyecte en la sociedad “con calidad”, las universidades en América Latina y el Caribe, huérfanas de poder económico, se visten con sus vestidos domingueros para asistir al encuentro de autoevaluaciones, evaluaciones, acreditaciones, regulaciones, reconocimientos, exámenes de Estado, internacionalizaciones y financiamiento estudiantil en la educación superior. “Y al igual que caminar tras huellas sobre la arena, ambicionan pertenecer míticamente, al grupo de universidades de rango mundial” (Forero, 2008).

En las palabras sueltas y tal vez muertas de este artículo, se hace una recreación de las realidades conceptuales que como cuentas de rosario, conforman toda la parafernalia edificada por los expertos e instituida por los organismos estatales que rigen la educación superior en los diferentes países de América Latina y el Caribe.

América Latina ha tenido una carrera en el tiempo, luchando por evolucionar en una dialéctica que conlleve a alcanzar las metas propuestas como tres respuestas diferenciadas, complejas y heterogéneas de las amplias demandas universales de la educación superior, que se han configurado con base en organizaciones y funciones institucionales con miras a obtener la acreditación y poder de esa manera, entrar al mercado y a la oferta de las matrículas, real pero escondido objetivo de estos eventos académicos que aseguran la calidad en contextos asimétricos. La acreditación como eje fundamental del proceso, evalúa y certifica la calidad de la educación superior (Riaces, 2004), es un grado en el que un conjunto de rasgos diferenciadores, inherentes a la educación superior cumplen con una necesidad o expectativa establecida, referenciada al funcionamiento ejemplar de una institución o programa de estudios superiores, que cumplen los estándares establecidos por una agencia u organismo de acreditación, la (Delors, 1996); por otro lado comenta: “La calidad se basa en los cuatro pilares del Informe Delors: aprender a saber;

aprender a ser; aprender a hacer y aprender a convivir". Asimismo, se subraya la importancia de los contextos social, económica y medioambiental de una localidad particular.

A medida que las instituciones o programas se aproximan a las normas o estándares ejemplares, mayor se considera su grado de calidad, y si se obtienen las más elevadas evaluaciones, entonces se "logra la acreditación a la excelencia académica". Esto puede indicar que la calidad se mide objetivamente y que se estimula la búsqueda continua, se facilita la movilidad de estudiantes y profesores, pero en la carrera por conquistar la tan ansiada meta, solo se atienden los resultados objetivos y comparables, pero no se atienden eficazmente los procesos de valores ni de las actitudes, así como tampoco el compromiso de las comunidades con los proyectos y realidades nacionales, pero en cambio sí, con la pertinencia y con los fenómenos de internacionalización y transnacionalización de la educación superior.

Lograr la excelencia, alejados en muchas ocasiones de la esencia cultural de la mano con los procesos globalizantes que se proyectan con mucha facilidad a través de los medios de comunicación, así como de las tecnologías de punta, aceptando la oferta transnacional de servicios educativos

que se ofertan en un proceso decultu-rizante, interpenetrado por importantes cambios conceptuales e ideológicos.

Lo público, lo privado, el mercado, la venta, el negocio y la ganancia, la enseñanza, la pedagogía, los currículos, lo ideal, lo mercantil, mezclados y divorciados, exigiendo en su caminar, cambios en las instituciones académicas y en los sistemas educativos, demandas complejas que se supeditan y argumentan unas de las otras, para obtener la acreditación como garantía de calidad, aunque para lograrlo se pierda la identidad cultural, así como también los proyectos de las sociedades a las que pertenecen.

América Latina, constituida en su diversidad cultural y étnica; en las desigualdades sociales; en el complejo geopolítico y económico; en la necesidad continua de fortalecer su democracia, así como también de mejorar su sistema de ciencia y tecnología protegiendo el medio ambiente, ha evolucionado hacia un sistema de educación superior pública con apoyo económico del Estado, así como también un gran número de universidades privadas las cuales son instituciones de absorción de matrículas, con bajo rendimiento en la investigación, que no alcanzan los estándares de calidad, y que muchas veces emplean a docentes de media jornada y contratos provisionales.

En este proceso que es la respuesta de un sistema político-económico-cultural, se encuentran dos vertientes de criterios frente al trabajo académico: La de los académicos con pertenencia y espíritu innovador, y la de los “académicos mediocres” que dejan pasar la vida sin encontrar una luz de felicidad con su trabajo académico y en cambio, se convierten en zombis de la educación, llevando a su paso el silencio de la nada, solo son un gran número de individuos que apenas viven y su tristeza y melancolía se siente a través de la práctica negativa como académicos universitarios.

Sin embargo, es la universidad pública latinoamericana la que mantiene el liderazgo en los grupos de investigación y quienes permanecen en la identidad de académicos universitarios; allí se pueden encontrar excelentes proyecciones de investigación, así como docentes vinculados con industrias y otros sectores de la sociedad, lo que conlleva a una mejor práctica docente.

Por otro lado, en los últimos años, se observa tanto en las universidades públicas como privadas latinoamericanas, una expansión cuantitativa de institución y matrículas, una crisis de financiación, la privatización y mercadeo de servicios, una diferenciación institucional y una heterogeneidad de los niveles de calidad e internacionalización. La universidad latina tiene frente a sí grandes retos y grandes oportunidades ante nuevas

demandas, especialmente lo relacionado con una escolarización más amplia y su mayor desafío es el crecer con calidad dentro de estándares más relacionados a las realidades contextuales de esta cultura cósmica.

Según Días (2007), la universidad latina presenta las siguientes necesidades específicas:

- Democratización de los espacios universitarios.
- Ampliación de oportunidades de acceso y permanencia en los estudios superiores.
- La acreditación debe valorar la justicia social, equidad, democratización y ampliación de oportunidades.

El crecimiento de instituciones de estudios superiores en la universidad latinoamericana es en Colombia, el 68%; en Brasil, el 72%, con un incremento del 33%, incrementándose así mismo el acceso a las mujeres, personas mayores y etnias.

Serios problemas de equidad (por desigualdades sociales). En Colombia, el 61.3% proviene del 40% de población más rica y solo el 3.4% del 20% más pobre; en Brasil, el 74% son ricos; el 4% pobres; en México y Chile, el 50% son ricos y el 10% pobres; en Brasil, 52% son blancos y 5.9% negros, los mulatos un 41%, (20.5%), bajo índice de desarrollo humano (Juan Manuel Santos citado por Hurtado M., 2011).

La demanda para instituciones públicas con gran prestigio, superan los cien candidatos por plaza.

Hay una gran variedad de postulados que no se comprometen con la investigación:

Desprofesionalización del magisterio superior

Disminución de la dedicación exclusiva y de número de investigadores de tiempo completo.

Aumento del utilitarismo y la vinculación con empresas, proliferan las fundaciones y la venta de servicios.

Aumento de conflictividad entre docentes e investigadores, entre las instituciones y estas con sus respectivos ministerios.

El incremento de matrículas y las nuevas instituciones, el aumento de la fiscalización de resultados ha engendrado un terrible aparato de mecanismo público de control de calidad: Acreditación, Evaluación, Regulación, Reconocimiento y Exámenes de Estado.

Estas son palabras ciertas que hablan de problemáticas inherentes al proceso cultural-político-económico y social latinoamericano, una vez más se ratifican las secuelas de un proceso que

no termina, que no se agota, primero el encuentro (¿o desencuentro?) de las dos grandes culturas, luego la fusión inesperada e impuesta, luego la respuesta a una libertad buscada; más tarde, solicitar seguir alimentándose de la cultura impuesta, más tarde, tratar por todos los medios de renunciar a los ancestros, una ceguera ansiada, un corazón que no por querer latir para otros, dejará de ser parte intrínseca de esta cultura cósmica. Por último, ya casi agotado su destino, el pillaje, lo desnaturalizado, la duda, la desesperanza y la aparición del nuevo hombre (el sobreviviente), se persiguen los rescoldos de una raza pletórica de vida, que bien pudiera pasar de un estado de sobreviviente al de un triunfador, pero no... Se persiste en agobiarse y ahora, en la cita con el siglo XXI, no se tiene voluntad ni necesidad para arreglar la vida en un solo camino.

Se insiste en la separación, en la desintegración, en perder fuerzas; sin embargo, se busca casi ciegamente resolver a través de la educación, los problemas nacionales, ya sin fuerzas, ni sabiduría para arreglar un destino incierto. Ahora, en esta cita decisiva, cuando se toma o se deja, se pretende lograr una planificación tardía cuando ya solo quedan los farsantes para liderar este desarrollo, existen muchas letras guardadas en decretos, normativas, planes de desarrollo, congresos,

suspiros de los expertos, filósofos, educadores, políticos y otros más, los grandes conocedores, ¿pero qué sucede?, primero, la gran mayoría de los líderes ya perdieron el corazón; segundo, los medios de comunicación quitan las últimas alas, se empapan los ministerios, se diseñan los planes de desarrollo míticos, se elaboran investigaciones ciegas y sordas, se retoma la enseñanza como vehículo a la solución de la problemática de empleo, se diseñan parafernalias alejadas de los procesos culturales, y por último, los presentadores y líderes no tienen el menor deseo de que se solucione el problema porque al igual que sucede con las guerras, los conflictos arrojan ganancias; entonces... ¿son palabras ciertas todas las letras escritas, pero cuál es la esencia de ellas?

En los centros de estudio de postgrado, profesores de mucho rango y competencia, hablan de su impotencia cuando ven cómo los sistemas arrojan por la borda sus propuestas, así mismo comentan sobre las mezquindades del aparato Estatal; bien lo analizaba el escritor Vargas Llosa (2010), en uno de sus últimos discursos donde comentaba sobre la pérdida de valor y respeto del maestro de mediados y finales del siglo XX; por otro lado, cada vez que un farsante pretende llegar a la presidencia de algún país latino, no puede faltar la fórmula mágica de la educación

en sus discursos, no se quiere decir aquí que no existan personas honradas que quieran solucionar el problema, se cree firmemente que todavía queda gente guerrera, pero están debilitadas.

Entonces, ¿qué hacer con las palabras de fólderres llenos de ácaros, de memorias informáticas con intrincadas leyes y normalizaciones que no se respetan?, si la gran mayoría de ellas quedan olvidadas, y lo que es peor, cambiadas por otras que puedan cumplir con las nuevas mentiras de los líderes de turno?, es cierto que cada maestro puede y debe luchar por la defensa de sus principios, es también cierto que los maestros no pueden ni deben perder su corazón, pero lo que sí es cierto, es que el verbo del desgaste todo lo acaba, y la tristeza por un lado de no tener derecho a lograr remuneraciones que les permitan vivir casi decentemente; por otra, tratar de enseñar con la impotencia de no poder solucionar las problemáticas de los estudiantes y las más, el no poder ni siquiera conversar con los expertos para que a través del diálogo se puedan solucionar los problemas de estructura política, de gestión del factor económico, entre otros, los maestros y catedráticos universitarios siguen moviéndose por inercia, esperando tal vez que el “baloto” o la “bolita” les puedan traer respuestas a sus a veces agónicos e impotentes suspiros de

una decente forma de vida, así como también esperan un asombroso milagro que les permita lograr el sueño de una educación perfecta.

Pero retomando el hilo perdido, se toca ahora el tema de la financiación. Y como dijera algún filósofo tertuliano, ¿Cuál es el principio del fin? En el ejercicio de lecturas noctámbulas se han leído muchas palabras, algunos textos han recorrido senderos del conocimiento, otros han comunicado resquemores, los más, definitivamente han hecho reír como el mejor de los chistes de salón, por ejemplo, cuando se leen algunas palabras sueltas del Plan Decenal de Educación (2006-2015) Carvajal (2007), tomando como referente la reorganización de los diez temas originales de la consulta propuesta por el Ministerio de Educación Nacional:

- Se debe garantizar equidad y condiciones laborales adecuadas
- Las instituciones educativas deben estar por fuera de los manejos políticos
- Más y mejor inversión en educación
- Es necesario que los recursos asignados a educación crezcan al mismo ritmo que los ingresos de la nación.
- Existe legislación que va en contra de la inversión en educación
- La realidad del país compromete recursos que deberían invertirse en educación.
- Debe rechazarse el Acto Legislativo 011 que recorta los recursos para la Educación.
- Todos los niveles de educación deben ser tenidos en cuenta en las políticas educativas nacionales.
- La inversión en educación no puede estar aislada de las políticas económicas del país.
- La educación como sistema integral debe ser el eje para determinar las políticas económicas del Estado.
- La inversión en educación y la inversión social son inseparables.
- La inversión en educación garantizará el desarrollo del país.
- La inversión está ligada a la innovación educativa.
- Se debe financiar las experiencias significativas y procesos de investigación pedagógica que lleven a cabo las instituciones.

En fin, se podría seguir en una eterna lista consolidada en documentos institucionales, pero también retomar el pensamiento de Blaise Pascal. “El hombre tiene ilusiones como el pájaro alas. Eso es lo que lo sostiene”, ciertamente, todavía se tienen alas, se cree en el hombre y sus sueños, en el

hombre y sus actos, si no fuese así, no se estaría aprendiendo a leer y escribir sobre los encajes de la educación a lado de tantos concedores maestros y maestras.

Conclusión

Se cree que aun a pesar del tiempo y las circunstancias, se podrá ver algún cambio en el destino de la solución de la problemática de la financiación e inversión de la educación primaria, media y superior en los países de América Latina, cuando los padres de familia y maestros estructuren a corto y largo plazo el destino cognitivo, filosófico, del saber ser, del saber conocer, del saber hacer, del ser un ciudadano global de corazón abierto de sus hijos y estudiantes, y cuando le encarguen a la universidad esa encomienda así como lo hizo en la educación primaria y media; está de esa manera, comprometiendo los caminos al éxito o al fracaso de estos seres queridos al equilibrio académico de la educación superior.

Y de una u otra manera, también, comprometiendo una inversión económica con la cual están definitivamente pagando un servicio que no por ser tan idealista, deja de ser más profundo y significativo desde la visión econó-

mica, se trata de que se logre en un gran porcentaje una estructuración cognitiva que le permita al estudiante solucionar las diferentes problemáticas que enfrentará en el escenario de la vida laboral, y lo más importante, que ese camino sea generacional que es, en definitiva, cuando realmente se está haciendo la labor educativa, es esa la tan buscada cadena casi milagrosa que posiblemente cambiaría la filosofía de los futuros líderes políticos en estas tierras latinoamericanas tan huérfanas de gestión de una verdadera política integral globalizante que vaya jalonando las soluciones políticas-económicas-culturales de estos países latinos.

En caso de no lograrse estos objetivos y metas, se podría estar hablando de fraude, de engaño y porque no, de devolución de lo invertido, aunque el tiempo nunca se pueda recuperar, mucho menos las heridas mentales que puedan dejar huellas en la psiquis y el entendimiento de los estudiantes después de estar tres, cuatro o cinco años recibiendo una educación castrante e inocua.

Está planteado, entonces, que se debe hacer ruido de gente guerrera, de gente con corazón para encontrar salida a esta entropía en la educación latinoamericana.

Referencias

- Carvajal, D. (2007). Plan Decenal de Educación 2006-2015: Fase II Consulta Institucional en Línea Reordenamiento de los hallazgos cualitativos a la luz de la agenda propuesta por el MEN para las mesas de discusión. Bogotá: CIFE – Universidad de los Andes. Disponible en: http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-121218_archivo.pdf
- Delors, Jacques (1996). Los cuatro pilares de la educación. En: UNESCO. La educación encierra un tesoro. (pp. 91-103). Madrid: UNESCO, Santillana.
- Días, J. (2008). Cambios y reformas en la educación superior. En C.T. Bernheim, (Ed.). La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998. (p. 95-140). Cali: Sello Editorial Javeriano.
- Forero, N. y Bardey, D. (2008). Teorías y algunas experiencias internacionales en el financiamiento de la Educación superior: lecciones para Colombia. Universidad del Rosario. Serie: Documentos de Trabajo, No. 37. Bogotá: Universidad del Rosario. Disponible en: http://www.urosario.edu.co/urosario_files/64/646fae5c-867c-41dc-959b-16e16dc85ca5.pdf
- Hurtado, M. (2011). ¿Cómo debería impactar el desempeño de las “locomotoras” el nivel de pobreza en el país? Ciudad Paz-ando, 4(2), 24-34. Disponible en: http://opensai.org/revistaipazud/documentos/revistas/revista ocho/Articulo_2_V4N2.pdf
- Osuna, E. (2009). Calidad y Financiación en la Universidad. Revista de Investigación en Educación, (6), 133-141.
- Red Iberoamericana para la Acreditación de la Calidad de la Educación Superior. (2004). Glosario Internacional RIACES de Evaluación de la Calidad y Acreditación: Documento Madrid 2004. Madrid: Autor. Disponible en: http://www.aneca.es/var/media/21717/publi_riaces_glosario_oct04.pdf
- Vargas, M. (2010). El sueño del celta. Madrid: Alfaguara.